

El origen del *macellum* romano en el ágora comercial griega¹

Ana Torrecilla*

RESUMEN

El edificio de mercado romano o macellum tiene su origen arquitectónico en el ágora de época helenística de tipo jonio, que se desarrolla en la fachada egea de Asia Menor. Ello es debido a la influencia que la arquitectura griega ejerció sobre la romana y a la asimilación funcional de ambos edificios. El ágora jonia sufre una evolución a lo largo de los siglos y genera el ágora de patio-peristilo, que se aproxima ya notablemente al macellum de planta central, el más extendido por todo el Imperio romano, incluida la Península Ibérica, al que después Roma aporta elementos heredados, a su vez, de la arquitectura etrusca. De hecho, los macella romanos de Asia Menor reproducen en gran medida la fisonomía del ágora helenística de tipo jonio, siendo algunos de ellos interpretados bien como ágoras bien como macella según los diversos autores.

SUMMARY

The architectural origin of the Roman market building or macellum is in the Hellenistic agora of ionic kind, which is developed in the Aegean facade of Asia Minor. This is due to the influence of the Greek architecture on the Roman one and to the functional assimilation of both buildings. The ionic agora undergoes an evolution through the centuries and

generates the yard-peristyle agora, that approaches visibly the macellum of central plan, the most widespread throughout the Roman empire, including the Iberian Peninsula, to which Roma provides elements inherited from the Etruscan architecture afterwards. In fact, the Roman macella of Asia Minor reproduce to a large extent the appearance of the Hellenistic agora of ionic kind, and some of them are interpreted as agoras or as macella depending on the different authors.

EL DESARROLLO DEL ÁGORA COMERCIAL DURANTE EL HELENISMO

En las ciudades helenísticas la función comercial se implanta tardíamente, en época clásica², adquiriendo más fuerza que el resto de funciones iniciales de carácter político y religioso. Pero posteriormente el ágora tiende a conservar sus funciones políticas y monumentales, haciéndose necesarias, por consiguiente, otras ágoras periféricas que albergaran las actividades económicas y comerciales, separando topográficamente las instalaciones mercantiles del ágora civil y de los santuarios de manera consciente, en un «ágora de los víveres».

Se diferencia entre el ágora de los hombres libres y el ágora mercantil, según testimonia Aristó-

¹ El estudio de este edificio es objeto de nuestra tesis doctoral en curso, titulada *Estudio arqueoarquitectónico, funcional y simbólico de los macella romanos en Hispania*, dirigida por el profesor Manuel Bendala Galán. Para su realización recibimos ayuda financiera de la Fundación Caja Madrid y de la Fundación José Luis de Oriol – Catalina de Urquijo.

* Universidad Autónoma de Madrid.

² Según MARTIN (1951: 280 y 283), es durante los siglos VII y VI a. C., debido a las grandes revoluciones económicas y al desarrollo de grandes movimientos de intercambio, cuando el comercio se instala en la ciudad, concretamente en el ágora, hasta ahora de carácter solo político y militar. Anteriormente el comercio se llevaba a cabo en el *Emporion*, usualmente fuera de la ciudad, en zona neutral entre dos poblaciones o en zonas de grandes rutas.

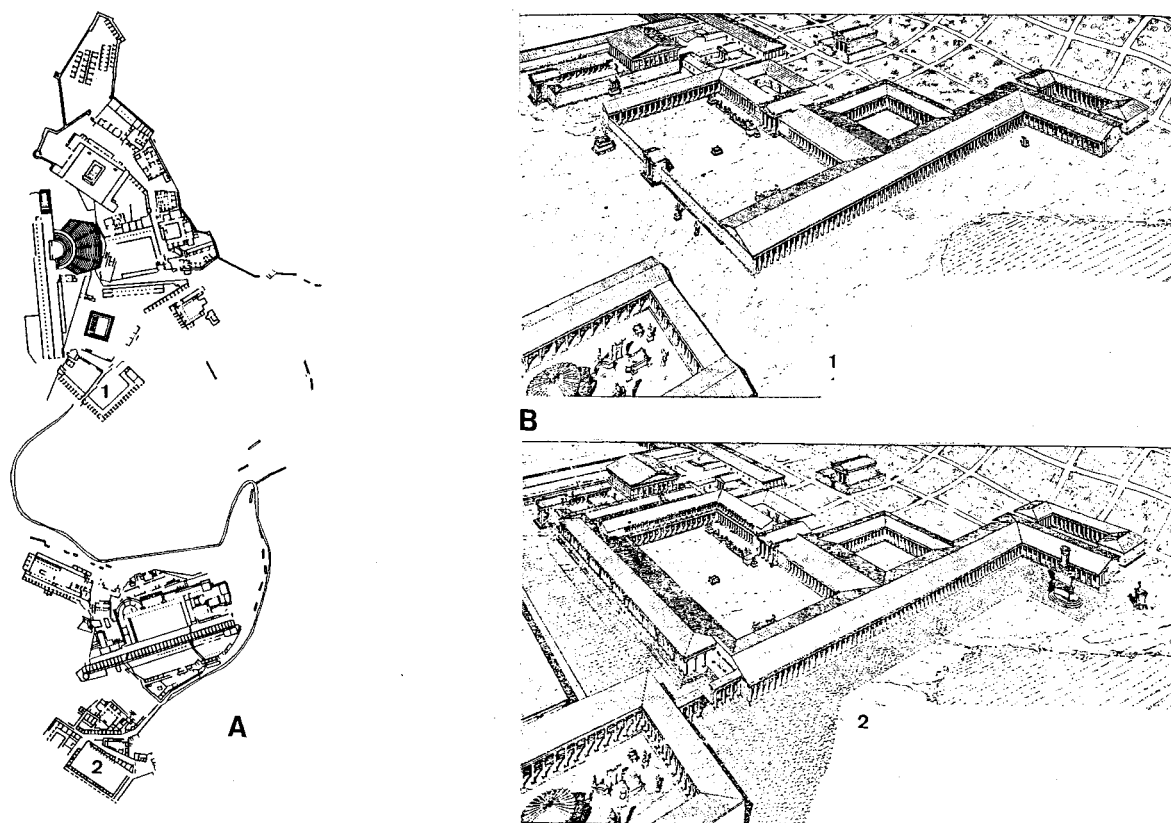


Fig. 1. Ágoras de tipo jonio: A. Pérgamo. 1. Ágora de la ciudad alta, de función política. 2. Ágora de la ciudad baja, de función comercial (según BARRAL I ALTET, 1995: fig. 442). B. Mileto. 1. Ágora norte y el llamado mercado norte en época helenística. 2. Ágora norte y mercado norte en época romana (según AKURGAL, 1986: figs. 81 y 82).

teles³ y Xenophon⁴, mientras que, en general, el comercio era una actividad desmoralizante para los griegos (COULTON, 1976: 174). Esta separación de funciones se ejemplifica claramente en varias ciudades griegas; tal es el caso de Pérgamo, Priene, Éfeso, Corinto y Atenas. En la primera de ellas el ágora comercial del siglo II a. C. se ubica en la ciudad baja, hallándose integrada por una plaza rectangular, cerrada y circundada por pórticos y diversos ambientes, mientras que el ágora política se sitúa en la acrópolis, mostrando así su preeminencia e importancia (STACCIOLI, 1962: 1028) (fig. 1A). Éfeso cuenta en época helenística con un ágora tetragona cercana al puerto y una segunda ágora, probablemente de carácter político, aunque mal conocida, en la parte sureste de la ciudad (AKURGAL, 1986: 188, fig. 59).

El objetivo de nuestro estudio es el ágora comercial jonia, que existía desde el fin del siglo IV en algu-

nas ciudades de la fachada egea, como en Mileto, cuyo ágora norte sirve de modelo, al estar formada por una plaza cuadrada rodeada de pórticos o estoas en tres de sus lados, tras las que se abren las tiendas, las oficinas, salas de reunión, capillas consagradas a los dioses o los héroes, etc., mientras que el cuarto lado se deja abierto y se comunica con un gran eje de circulación (MARTIN, 1974: 274; RUYT, 1983: 276; GROS, 1996: 451). El ágora comercial se sitúa en algunos casos próxima al ágora ciudadana, a veces en la zona portuaria (El Pireo, Mileto, Delos), frente a esta, que se ubica en el interior. La planta regular de las ágoras de Mileto y Priene responden a un urbanismo en retícula, que reserva manzanas para el ágora, siendo su planificación dentro del conjunto de la ciudad, por consiguiente, planteada de antemano. Sin embargo, aunque su ejecución se produce a lo largo de los siglos, no parece haber una planificación arquitectónica desde el principio, sino que se van realizando acciones constructivas aisladas acordes a cada momento, siendo buen ejemplo de ello Mileto. El ágora norte de Mileto se completa a mediados del

³ *Política*, VII, 11, 2: 1331 a-b.

⁴ *Cyr.*, 1.2.3.

siglo II a. C. con una estoa al sur en forma de L, imitando a la ya construida estoa norte, aunque con ciertas diferencias arquitectónicas. Del mismo modo, en el siglo III a. C. el ágora sur se dota de dos estoas en forma de L, que posiblemente fueran imitadas por la ya citada ágora norte, aunque el mayor tamaño del ágora sur propició la separación física entre sus estoas, siguiendo el mismo esquema que el ágora del Magnesia del Meandro (siglo II a. C.), mientras que el ágora norte se asemeja al ágora de Priene, cuya construcción comienza en el siglo IV a. C. o en el III⁵ (fig. 1B). El ágora de Priene parece haber hallado su planta definitiva más rápidamente, pues a fines del siglo III a. C. se muestra ya como típicamente jonia, con tres lados rodeados de estoas y el cuarto por una calle, a la que se opone una cuarta estoa, habiendo sido iniciada en el siglo IV o III, probablemente por su ágora en forma de pi en el ala sur, y continuada en el siglo III por su lado este; en el siglo II a. C. se añadió la estoa norte o estoa sagrada. A diferencia de las anteriores, la tardía construcción del ágora de Magnesia del Meandro, en el siglo II a. C., explica que desde sus inicios surgiera como típicamente jonia, igualmente rodeada por estoas dobles en tres lados, por una calle en el cuarto, a la que se opone otra estoa doble (COULTON, 1976: 65).

Esta nueva disposición es debida a la influencia del urbanismo de esta ciudad y de las leyes hipodámicas, que reglamentaron rígidamente desde el punto de vista arquitectónico, eliminando los anexos exteriores al ágora propiamente dicha, trazando una planta regular y determinando los límites que separan el puerto, el mercado, el santuario, etc., modelo que vemos comenzar a desarrollarse tiempo atrás en las ciudades de la costa jonia de Asia Menor: en el ágora sur de Mileto (siglo V a. C.), en Priene y Magnesia del Meandro (siglo IV a. C.), modelo que derivará en el tipo de ágora cerrada, que forma un bloque unitario, en torno a un patio, y con apenas comunicación con el exterior⁶, como en las ágoras tetrágonas⁷ de Mileto, el ágora de Mesenia, las ágoras de Pérgamo, o el ágora de Éfeso (RUYT, 1983: 277).

⁵ Datada en el siglo IV a. C., según COULTON (1976: 63 y 64). Sin embargo, AKURGAL (1986: 207), la fecha en el siglo III a. C.

⁶ Este modelo de patio-peristilo surge, en opinión de COULTON (1976: 169), en el siglo VI a. C., aunque aún de forma tímida, pero alcanzando un gran desarrollo en el siglo IV a. C. en palestras, albergues oficiales, palacios, *heroa* y otros edificios.

⁷ Este calificativo, en griego τετραγώνος-ον, servía para distinguir el ágora comercial del ágora política (RUYT, 1983: 280).

En Priene se comprueba la tendencia a eliminar de la plaza diversos elementos, como altares, estatuas honoríficas y exedras, que se alinean ahora a lo largo de la calle norte, para que las grandes columnatas sean visibles y cumplan una función efectista, pues, a diferencia del foro, las estoas tienen valor por sí mismas y no como mero marco de otro edificio más importante, y reciben una atención especial en cualquier momento de la historia del ágora (MARTIN, 1951: 504 y 505). En Mileto, si bien sus ágoras comienzan a ser construidas en el periodo helenístico, dotándose entonces de todas sus estoas, sufrirán una evolución hasta época romana, cuando el ágora sur se dota de su puerta monumental (120 d. C.)⁸, hoy conservada en el Museo Pérgamo de Berlín, y adquieren su carácter unitario definitivo, mediante un muro en el lado este del llamado *mercado norte* en el siglo I a. C. y transformaciones en los pórticos del lado este de las dos ágoras en el siglo II d. C. (fig. 1B). Estas ágoras pertenecen al modelo de patio-peristilo, totalmente rodeado por un porticado continuo, que le dan un carácter unitario, de forma armónica (MARTIN, 1951: 510 y 511), frente al santuario, que, aunque constituido por un patio-peristilo, este se pone al servicio de un edificio principal. En el ágora, en cambio, los pórticos dan uniformidad, continuidad y dignidad a los edificios ante los que se sitúan (COULTON, 1976: 172). En Pérgamo, se construye el ágora de la ciudad baja pocos años después que el de la ciudad alta, a principios del siglo II a. C., bajo el reinado de Eumenes II, siendo aquella un ágora comercial propiamente dicha, bien situada junto a la puerta principal de la ciudad, tratándose de un edificio independiente del resto y unificado, formado por un patio pavimentado (64 x 34 m), rodeado en sus cuatro lados por pórticos de dos pisos, con tiendas (MARTIN, 1951: 508-510; AKURGAL, 1986: 109 y 110) (fig. 1A). Éfeso puede ser considerado como un modelo del ágora de patio-peristilo, rodeada de dobles pórticos y tiendas en tres de sus lados, cuyo inicio data del siglo III a. C. y es sometida al urbanismo regular de la parte baja de la ciudad, aunque, como las ágoras de Mileto, no acaba su construcción hasta época romana (siglos II-III d. C.), agrandada por Augusto y Nerón y restaurada por Caracalla (MAR-

⁸ Las puertas de los mercados de Asia Menor muestran algunos de los rasgos que definen la arquitectura romana en ese área, pues en la puerta del mercado sur de Mileto se combinan las líneas rectas horizontales y verticales, mientras que la puerta del mercado de Priene consiste en un arco, siendo el arco ya empleado desde el siglo II a. C. (AKURGAL, 1986: 38).

TIN, 1951: 513 y 514; AKURGAL, 1986: 178). Este modelo cerrado en bloque se desarrolla ya en época romana, siendo el más directo inspirador del *forum*.

La exclusión de las actividades comerciales del ágora propicia la creación de edificios especiales de mercado, distinto del ágora. En Priene y en Corinto los mercados de pescado y los de carne se ubican en el lado oeste del ágora, junto a ella, aunque no presentan aún los rasgos de los *macella*, si bien en Priene (siglo III a. C.) se aprecian los bancos donde la mercancía podía ser expuesta a la vista, como legumbres, frutas, carne, cereales, vestidos, etc., y consta de seis tiendas en el lado sur, abiertas al norte y separadas por una puerta o acceso central (MARTIN, 1974: 268; COULTON, 1976: 175 y 176; AKURGAL, 1986: 209). También Mileto se dota a fines del siglo IV a. C. de un mercado o ágora exclusivamente comercial, el llamado *mercado oeste*, próximo a uno de los puertos, formado por un patio-peristilo rodeado de pórticos, tras los que se abren estancias, probablemente tiendas (COULTON, 1976: 176).

El mercado de Kassope (noroeste de Grecia), del último cuarto del siglo III, que supone un modelo de primer orden para los mercados republicanos de la península itálica, tenía unas dimensiones de 30 x 32,60 m, estaba formado por un peristilo rodeado de salas destinadas al comercio, con un piso superior, accesible mediante una escalera de mano, tal vez destinado a almacén de mercancías, y destacaban los muros diagonales en los ángulos, sistema empleado por numerosos mercados itálicos, como el de *Herdonia*, y de las provincias (GROS, 1996: 451). Sin duda, este modelo helenístico influirá en el modelo romano de *macellum*, que se va gestando desde mediados del siglo III a. C., con la aparición de *fora* especializados en la venta de determinados productos alimenticios. Otro ejemplo temprano de edificio de mercado en Asia Menor es el recientemente excavado edificio al norte del ágora superior de Sagalassos. Se ha datado en época tardohelenística (mediados del siglo II – siglo I a. C.). Se halla bajo un grupo de talleres o tiendas de los siglos VI-VII, fecha en la que aún mantenía su función, tras numerosas remodelaciones y refacciones (WAELEKENS y VERMEERSCH, 1997: 126 y 127).

También afirma MARTIN (1951: 521-530) que el *macellon* se halla ya en el siglo V a. C., según ha documentado en Mantinea (Arcadia, Grecia). En el caso de Mantinea, hallamos bajo la exedra de Epígona, siglo I, construcciones anteriores identificadas como *vieux marché* (?), formado por un edificio cuadrangular, delimitado por un muro de aparejo poligonal muy cuidado, que constituiría el zócalo de un

alzado de materiales más ligeros. En el interior, otro muro más delgado sigue el perímetro del anterior, delimitando a su vez un patio columnado de 27 m de lado, con 8 columnas dóricas formando un cuadrado, reutilizadas de un monumento anterior. Este edificio bien pudiera haber sido un mercado, pero también una estancia del ágora o un gimnasio (FOUGÈRES, 1890: 264 y 265 y lám. XVIII).

En relación con los *macella* romanos, las ágoras clásicas, a pesar de su carácter unitario por la asociación de columnatas, carecen de ciertas características que aparecen en aquellos, heredadas de la arquitectura etrusca: axialidad, simetría y frontalidad, caracteres que se vislumbran ya también en el modelo de patio-peristilo, siendo en este caso los pórticos un elemento puesto al servicio de la arquitectura para delimitar el espacio, a diferencia de las ágoras anteriores, en las que las estoas tienen todo el protagonismo, como ya señalábamos anteriormente (MARTIN, 1951: 508 y 538).

Por otra parte, en Grecia se siguió el modelo jonio de ágoras comerciales, sobre todo en los grandes puertos, como El Pireo o Delos, en el siglo II a. C. y, más tardíamente, en el siglo I a. C. en Atenas, aunque con numerosos matices. Estas ágoras de tipo helenístico se traducen en alineaciones artificiales, de edificios relacionados entre sí, pero no unidos, y la definición de la plaza, sobre construcciones preexistentes, obra posiblemente de constructores del este, por lo que el llamado modelo jonio o de patio-peristilo no resulta unitario, sino adaptado a cada una de las ciudades (MARTIN, 1951: 431, 446 y 508; COULTON, 1976: 61). Incluso en ciudades de Asia Menor, como Aspendos, Termessos y Pamphylia, prevalece el modelo helenístico, quedando dos o tres lados del ágora desprovistos de estoas que la cierren (MARTIN, 1951: 515). En Delos, se protegió el ágora de la afluencia de mercaderes que se ubicaban en la zona de la playa y del puerto, construyendo aquí un *deigma*⁹ con tiendas, semejándose al urbanismo de Mileto en el siglo IV, concretamente a su ágora norte (MARTIN, 1951: 441 y fig. 66). En Corinto estas transformaciones tienen lugar en la segunda mitad del siglo III a. C., cuando se construyen a la vez dos estoas, una al sur, hacia donde se extiende la gran plaza, dotada de restaurantes y tabernas con cocina en la planta inferior, y letrinas, así como otra estoa que fija el límite norte del espacio (MARTIN, 1951: 433-437 y 1978: fig. 4; COULTON, 1976: 57), sobre la que se erigió un *macellum* romano, que se asemeja a un ágora,

⁹ Δεῖγμα-ατος: 'mercado bazar (en El Pireo)'.

en la primera mitad del siglo I d. C. (RUYT, 1983: 55-61). Por tanto, este segundo modelo de ágoras, más desestructuradas, tuvo poca influencia sobre el surgimiento de los *macella* romanos.

Se mantuvo esta tradición de ágoras comerciales, donde el comercio era diversificado y de gran volumen, en Asia Menor y Grecia incluso durante el Imperio romano (RUYT, 1983: 278 y 279). El modelo de ágora comercial se mantuvo durante toda la época clásica, aunque irá cambiando su forma por influencia de los planes urbanísticos y de las divisiones urbanas propugnadas por Hipodamo de Mileto. De hecho, RUYT (1983: 279), siguiendo a G. Fuchs, defiende la tesis de ausencia de *macella* en ciertas ciudades griegas y anatólicas, dado que se mantuvo la tradición del ágora comercial durante época romana, lo que hace innecesaria la construcción de un edificio específico y cerrado con esta función. Un ejemplo muy característico que apoyaría esta circunstancia lo hallamos en Éfeso, que en época helenística contaría con dos ágoras, el ágora tetragona junto al puerto y una segunda en la zona este de la ciudad alta, aún no excavada. La primera tiene una perduración muy larga en el tiempo, pues, aunque se destruyó durante los siglos III y IV, fue reconstruida en el periodo cristiano (HUEBER, 1997: 255). Si bien se ha considerado que en la acrópolis de Éfeso, situada al norte, habría existido quizás un *macellum* romano, tal y como han defendido varios autores, aunque ha encontrado opiniones opuestas. Sobre este tema volveremos más adelante.

En época romana el pórtico cobra mayor importancia que la estoa, que ya no ofrece novedades, aunque esta continúa construyéndose al modo helenístico. Sin embargo, el pórtico, que asume un gran protagonismo en la arquitectura romana del *macellum*, comienza a desarrollarse en el periodo tardoheleístico, en el siglo II a. C., poniendo en relación los diversos edificios que formaban parte de un ágora o un santuario, de forma jerárquica o consiguiendo una fachada unitaria (COULTON, 1976: 168 y 169). De hecho, MARTIN (1951: 522) señala que la similitud de funciones entre el ágora comercial y el *macellum* genera la influencia arquitectónica.

ALARCÃO (1983: 6 y 7), siguiendo a MARTIN (1951: 521 y 522), considera que los edificios comerciales de ciudades como Corinto, Cnido, Afrodísias de Caria, Xanto, Atenas, Pérgamo, Esmirna o Palmira son ya *macella* desde el siglo III a. C.¹⁰, y no pue-

den ser interpretados como ágoras o estoas. Hemos visto cómo se trata de ágoras de carácter comercial, aunque no de *macella* tal y como se entienden en Roma.

Además, el término *macellum* no es una creación romana, sino que es un vocablo griego, μάκελλον, -ου ('recinto') (THÉDENAT, 1969: 1457). Originariamente se refería, al igual que en la lengua semítica, a 'reja, enrejado, cuadrícula', o bien a 'cercado, cerca, valla', por lo que μακελλωτός significa 'puerta enrejada' (RUYT, 1983: 229). Solo se adopta el modelo arquitectónico, pero no el término, que en griego era ἀγορα ('plaza pública, mercado'), κρεομομλία ('lugar donde se vendía carne') e ἰχθυομομλία ('lugar donde se vendía pescado'), o, a decir de Herodoto (VII, 23, en MARTIN, 1951: 281, n. 6), πρητήριον, -ου como 'mercado cubierto', frente a ἀγορή o 'mercado al aire libre'.

Hay que reseñar que la evolución que hemos observado en las ciudades griegas del Mediterráneo oriental se plasma igualmente en las colonias griegas del Mediterráneo central y occidental. Así, las ciudades helenísticas del sur de Italia contaban con un ágora, con presencia de puestos para la venta, aunque posteriormente adoptaron el concepto de foro romano y de *macellum* (FRAYN, 1993: 38; DOMÍNGUEZ, 1995), tal y como se ejemplifica en la ciudad de Pompeya. El foro pompeyano contaba en el siglo IV con una plaza abierta carente de pórticos y rodeada de tiendas, pero en el siglo II se remodela y las actividades comerciales pasan a tener un espacio concreto en forma de mercado cubierto en el lado este de la plaza porticada, junto con el templo de Apolo, una basílica y los almacenes (BARRAL, 1995: 274). El ágora de la neápolis ampuritana, de mediados del siglo II a. C., perteneciente a las ágoras de función estrictamente comercial, supone un modelo final de esta evolución. Se ha comparado, sobre todo si a la estoa norte nos referimos, con las de Priene y Magnesia de Meandro (Turquía) (MAR y RUIZ DE ARBULO, 1988: 54). Estas son ágoras de patio-peristilo y, por tanto, cerradas en sí mismas y aisladas del exterior, frente al modelo de Grecia continental, más desestructurado y sin esa

de Pérgamo, el mercado oeste de Mileto, el ágora rectangular de Éfeso, el ágora romana de Atenas, el mercado norte de Corinto y el ágora de Cnidos, aunque interpreta como ágoras de peristilo las de Afrodísias, Esmirna y Palmira, en oposición a Martin y Alarcão. AKURGAL (1986: 129 y 130) considera, en cambio, que el ágora de Esmirna tendría carácter político, no habiéndose localizado aún el ágora comercial, aunque podría situarse en la zona del puerto, donde se descubrió un silo adrianeo.

¹⁰ Así mismo, COULTON (1976: 174, 176 y 177) también considera como edificios de mercado propiamente dichos el ágora baja

aparición de bloque. Pero no cumple sistemáticamente las condiciones del ágora jonia, pues la plaza ampuritana es atravesada por los ejes principales viarios de la ciudad, en sentido Norte-Sur y Este-Oeste, por lo que no es un elemento independiente o aislado.

EL *MACELLUM* COMO EDIFICIO. TIPOLOGÍA

Comienza a fines del siglo III e inicios del siglo II a. C. a aparecer el modelo propio de *macellum* romano, que engloba las instalaciones anteriormente separadas en el *forum piscatorium* y en el *forum cuppedinis* de Roma, en el que se vendería carne, pescado y, en ocasiones, productos hortícolas (GROS, 1996: 451).

A la segunda mitad del siglo II a. C. corresponde el *macellum* de Morgantina (Sicilia), primer ejemplo conocido de *macellum* propiamente dicho, ya dotado con una *tholos macelli*, de forma circular y 6 m de diámetro, situada algo descentrada en un patio de unos 10 m de lado, rodeado por un pórtico, tras el que, en los lados norte y sur, se hallan las tiendas, carente de entrada central, debido a la incorporación en su lado oeste de un altar anterior, en torno al que se abren dos accesos. A su vez, este *macellum* se ubica en el centro de una gran ágora (RUYT, 1983: 109-114 y 253-254; GROS, 1996: 452), rompiendo, por tanto, los esquemas griegos anteriores. Encontramos en este periodo *macella* también en *Pompei*, *Aletrium* y en *Alba Fucens*; este último, de fines del siglo II a. C., un modelo a medio camino entre la planta cuadrangular helenística y el diseño axial que caracteriza toda la arquitectura romana, mostrando tiendas en tres de sus lados (RUYT, 1983: 25-30, 35-36, 137-140, 253-254; GROS, 1996: 456). El primer *macellum* de Pompeya se erige en la segunda mitad del siglo II a. C., y también se asemeja aún al ágora tetrágona griega, en el que se aplica ya el concepto de axialidad itálico, palpable en la exedra que lo preside en el lado oriental, opuesto a su entrada, flanqueada por otras dos estancias, aunque no presenta *tholos* hasta época julio-claudia (GROS, 1996: 452).

Aunque el modelo de *macellum* de planta central, que deriva del ágora helenística y, según WARD-PERKINS (1970: 16), se genera en Campania o Magna Grecia, es el más extendido, no debemos olvidar un segundo modelo, de planta basilical o de pasillo central, con *tabernæ* a uno o ambos lados, cuyo exponente más antiguo lo hallamos en el *macellum* republicano de Ostia, de la segunda mitad del siglo II a. C.

(CALZA *et alii*, 1953: 110, 126, 233 y 235, fig. 29 y lám. XLVII.2; GROS, 1996: 452). Si bien este modelo parece ser antiguo, probablemente su origen ha de situarse en los mercados o bazares orientales, con calle central cubierta, en época helenística (MACDONALD, 1982: 88), pero su desarrollo se produce en el Lacio, siendo un tipo propiamente itálico.

Un tercer tipo, aunque minoritario y desconocido hasta el momento en *Hispania*, se halla constituido por los *macella* de patio central circular, propios de la península itálica central durante el Alto Imperio, que agrupa a los *macella* de *Herdonia* (Ortona), de principios del siglo II d. C.; *Sæpinum* (Sepino), posiblemente del siglo II; y *Alba Fucens*, en su segunda fase, postdomiciana, de patio hexagonal, frente a la planta rectangular de la segunda mitad del siglo II a. C. (RUYT, 1983)¹¹. Es posible que tuvieran su origen ya en época republicana, en opinión de WARD-PERKINS (1979: 16).

En el siglo I d. C. vemos que los mercados imperiales romanos poseen ya una configuración propia, que había partido de los supuestos de la arquitectura griega, del ágora comercial tetrágona, al que se le añade una *tholos* central y un ábside, aplicando los principios de axialidad aportados por Roma, cada vez más patentes, hasta monumentalizarse en época imperial.

MACELLA ROMANOS EN ASIA MENOR: HEREDEROS DEL ÁGORA

La evolución posterior de los *macella* en Asia Menor es muy significativa. Recordemos que RUYT (1983: 279), siguiendo a G. Fuchs, había indicado que la presencia de ágoras en esta área previene y hace innecesaria la construcción de edificios específicos para la venta de determinados productos, como en Éfeso, que mantiene durante largo tiempo su ágora comercial en uso. Sin embargo, en su obra, Ruyt ejemplifica varios *macella* de Asia Menor, incluso en ciudades en las que ya existía un ágora con anterioridad, como iremos exponiendo a continuación. De lo que no cabe duda es de que los *macella* de esta zona son directos deudores de las ágoras jónicas de época helenística.

El desarrollo urbanístico que propicia la aparición de *macella* en Asia Menor se produce sobre

¹¹ Para *Herdonia* ver pp. 80-88; para *Sæpinum*, pp. 184-188, y para *Alba Fucens*, pp. 25-35.

todo bajo Adriano y Antonino Pío (RUYT, 1983: 264 y 265). El *macellum* de Perge es un impresionante edificio de la primera mitad o mediados del siglo II situado junto a uno de los principales ejes viarios de la ciudad, próximo a la puerta helenística. Se trata de un edificio cuadrangular, de 75,90 m de lado, formado por un gran *area* central (50,8 x 51,2 m), una *tholos* circular, rodeada de pórticos de 7,8 m de altura, tras los que se abren 23 tiendas. En el centro de cada lado, entre las *tabernæ*, se abre un vestíbulo de entrada, adornado con 2 columnas en el lado interior. Existen entradas más pequeñas en los extremos del lado oeste, en la esquina oriental del lado sur y otra opuesta a esta en el lado norte. Las tiendas del lado este se abren hacia el patio central, mientras que en los otros 3 lados se alternan las entradas hacia el interior y el exterior (MANSEL, 1975: 77; RUYT, 1983: 129-133). Las tiendas del lado este pudieron tener un piso superior, en función del hallazgo de restos de bóvedas de ladrillo, frescos, mosaicos, etc. (MANSEL, 1973: 55; MELLINK, 1974). No obstante, RUYT (1983: 131) opina que todas las tiendas habrían tenido un piso superior, dada la gran altura del pórtico. En el centro se ubica la *tholos*, formada por un *podium* circular en *opus quadratum*, de 13,4 m de diámetro exterior, decorado con 8 nichos rematados en arco y cúpulas en cuarto de esfera para contener estatuas de tamaño natural probablemente. Encima se situaba una *cella* circular, rodeada de 16 columnas de estilo corintio, y decorada con consolas con motivos vegetales, cubierta posiblemente por un tejado cónico, quizás una cúpula (MANSEL, 1973: 55 y 56 y 1975: 79; RUYT, 1983: 131-133). En el interior, tal y como sucede en Side, se guardaría la estatua del dios protector del *macellum* (MANSEL, 1973: 56 y 1975: 80). Existía una letrina, aún en buen estado de conservación, bajo una de las tiendas de dos pisos del lado sur (MANSEL, 1974 y 1975: 77). En época bizantina el edificio, al igual que el *macellum* de Aezani, que describimos más adelante, fue reutilizado con fines religiosos, tras realizarse diversas reformas (MANSEL, 1973: 55 y 56 y 1975: 79 y 81; RUYT, 1983: 133). Se la llama casi indistintamente *ágora*, dado los orígenes griegos de la ciudad y por su continuación estructural, salvando las diferencias, con las ágoras comerciales jonias de los siglos anteriores. Sin embargo, Ruyt lo interpreta como un *macellum*; Mansel, su excavador, lo denomina *ágora*, pero lo interpreta finalmente como *macellum* en estos mismos estudios, comparándolo con Side y Sagalassos (RUYT, 1983: 129-133; MANSEL, 1973 y 1975) (fig. 2A).

Del *macellum* de Aezani (ALARCÃO, 1983: 27)¹² (Çavdarhisar, Turquía), del siglo II d. C., se conserva hoy en día solo la *tholos* central, a cuya plataforma central se accede por dos escalinatas contrapuestas de 10 peldaños, circular, de 13,27 m de diámetro, rodeada por 16 columnas, a las que abraza un pretil compuesto por ortostatos verticales, dotada de una fuente y cubierta por un tejado cónico, como en el caso de los *macella* de Side y Perge, con los que guarda evidentes similitudes. Parece haber estado rodeada de un patio circundado por un pórtico columnado (se conservan fragmentos de columnas en el lugar), tras las que, siguiendo el modelo usual, se ubicarían las *tabernæ*. El edificio tendría unas dimensiones de 40 x 60 m aproximadamente. RUYT (1983: 25) lo data a mediados o en la segunda mitad del siglo II d. C. Recientes excavaciones lo consideran del siglo III, gracias a dos monedas halladas bajo la *tholos*, datando su final mediante una moneda en el tercer cuarto del siglo IV; posteriormente se convertiría en un pequeño edificio de culto cristiano, como el caso de Perge. También han puesto al descubierto la relación de la *tholos* con el pórtico sudoeste, tras el que se halla una hilera de tiendas (RHEIDT, 1997: 102). Sin embargo, la peculiaridad de este edificio es que fue dotado de una copia del *Edictum Pretiis* de Diocleciano, en el año 302 d. C. (NAUMANN, 1976: 22-25; RHEIDT, 1997: fig. 1). En época bizantina fue utilizada la zona como cementerio (RHEIDT, 1997: 101-103) (fig. 2B).

Un caso particular del siglo II (Adriano) lo constituye el llamado *ágora* de Side, considerada como *ágora* para la venta de productos alimenticios y exóticos y esclavos¹³ por AKURGAL (1986: 362), siguiendo a su excavador, A. M. Mansel, quien la interpreta al principio como *ágora*, del tipo «*ágora* de peristilo», tipo que surge en el este durante el helenismo tardío, aunque la compara con la de Perge, a la que sí considera como un *macellum* (MANSEL *et alii*, 1956: 31; 1963: 97 y ss. y 1973: 56), para posteriormente (MANSEL, 1978: 167) interpretarla como *macellum* o

¹² Sin embargo, duda de la funcionalidad de este edificio y evidencia las opiniones contrapuestas al respecto entre los estudiosos.

¹³ Esta interpretación surge a raíz de un texto de Estrabón (XIV, 664), que describió Side como un mercado floreciente de esclavos, aunque no se sabe cuál fue su volumen o si se desarrolló en la calle columnada o en tiendas próximas al edificio comercial. Los productos que se venderían serían aceitunas, vino, carne, pescado, una resina llamada *skiraks*, productos de lujo (por ejemplo, telas, especias y perfumes) de Egipto y Siria (MANSEL, 1978: 167).

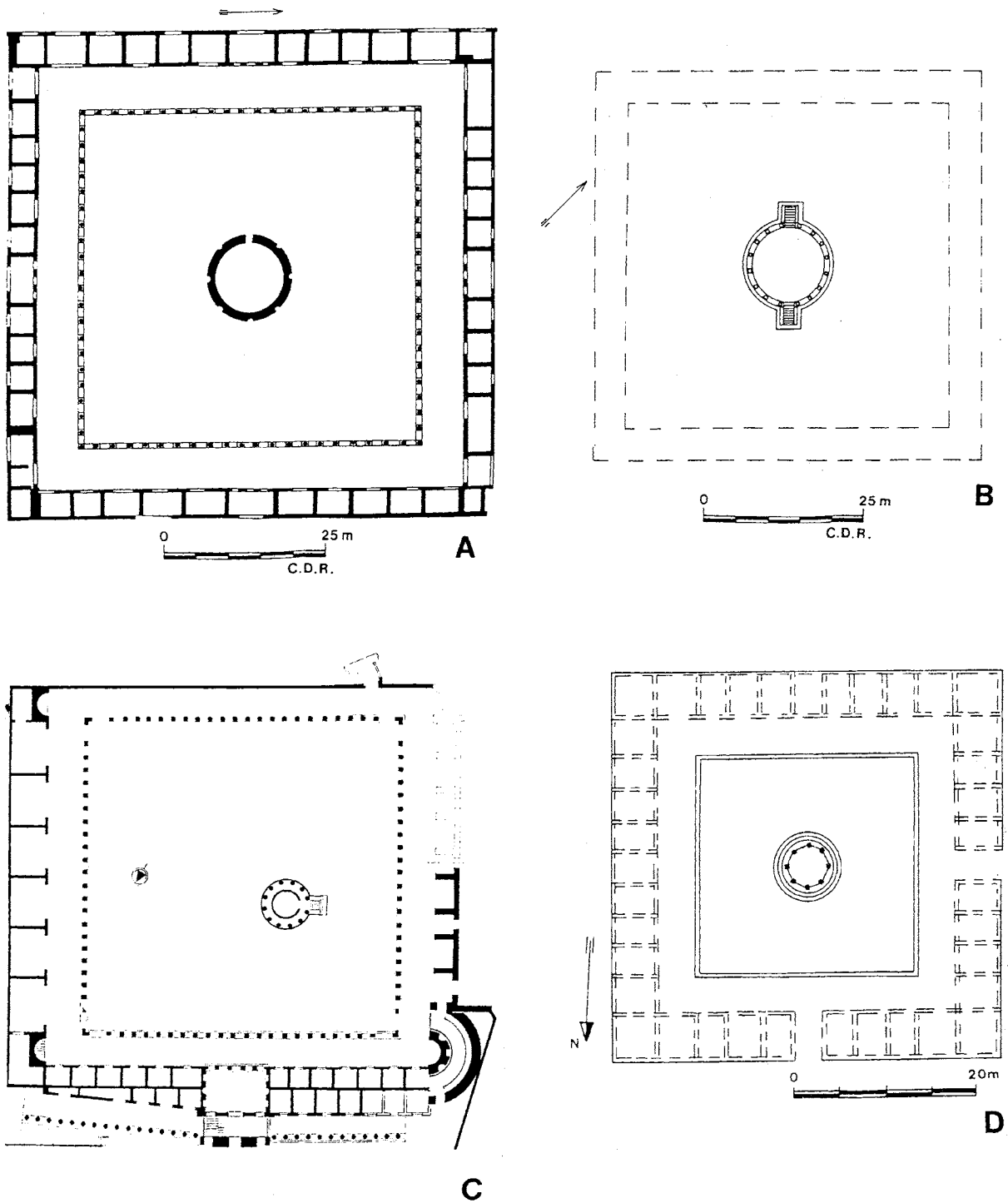


Fig. 2. *Macella* de Asia Menor: A. Perge (según RUYT, 1983: dep. III). B. Aezani (ibídem). C. Side (según MANSEL, 1963: fig. 75). D. Sagalassos (según RUYT, 1983: fig. 70).

makellon griego¹⁴. Ello no es de extrañar, pues se nos muestra muy similar a las ágoras tetrágonas o comerciales de época helenística, tanto de Éfeso, Mileto como Pérgamo, por citar algunos ejemplos. Sin embargo, sería más propicio defender la entidad del edificio de Side como *macellum* romano¹⁵, dada su tardía fecha de construcción, el siglo II d. C., contemporáneo al *macellum* de Perge, cuya semejanza con las antiguas ágoras helenísticas es también más que notable¹⁶. Se trata de una plaza cuadrangular (90,8 x 94 m) rodeada de pórticos por sus cuatro lados, que suman un total de 100 columnas. Tras ellos se abren tiendas en el noroeste y nordeste, mientras que en el suroeste se abren estancias abovedadas. En el lado nordeste se abren hacia el *area* 8 grandes tiendas, aunque ante las dos de los extremos se construyeron sendas exedras cubiertas con bóveda de cuarto de esfera en un momento posterior. En el centro de las tiendas del noroeste se abre un *propylon*, que hubiera podido servir como sala de culto, compuesto por una sala rectangular precedida por un pórtico que se abre sobre la calle, con tres puertas de acceso desde la calle y hacia la sala principal, de 9,05 x 9,8 m (MANSEL *et alii*, 1956: 26-28; MANSEL, 1963: 97-101). En torno a esta entrada monumental se abren hacia el interior 6 tiendas en su lado este y 7 en el oeste, de menores dimensiones que las del lado nordeste. Una segunda hilera de tiendas se abre hacia la calle compartiendo el muro posterior de las anteriores. Son 5 tiendas al este del *propylon*, que se ajustan a un espacio triangular entre el edificio y la calle columnada, y 7 en su lado oeste. En el lado opuesto no hay tiendas,

mientras que en el suroeste se abren 9 espacios cubiertos por bóveda apoyadas contra la pared trasera del escenario del teatro adyacente, con el que se comunica por 5 puertas situadas alternativamente. De este modo, el «ágora-*macellum*» cumple también las directrices vitruvianas de servir de refugio ante una tormenta inesperada. Finalmente está dotado con una letrina de planta semicircular en la esquina oeste, cuyo diámetro es de 22,18 m, en cuya pared anterior se abren 3 pequeños nichos al interior y un gran nicho abovedado al exterior, hacia el pórtico, que pudo haber servido como fuente. La letrina se adornaba con mármol en las paredes y mosaico en la bóveda y contaba con dos accesos laterales: uno daba a la calle columnada y el otro a las puertas del teatro. Los pórticos rodean una plaza central (65,5 x 65,7 m), en la que se sitúa la *tholos*, aunque algo descentrada y desviado su eje 3° del eje del edificio, por lo que quizás ocuparía el lugar de otro más antiguo, cuya ubicación no se quiso alterar (MANSEL *et alii*, 1956: 27-30; MANSEL, 1978: 149-156 y 167). La *tholos* central se ha interpretado como un posible templete para el culto a *Tyche*. MELLINK (1974) pone en relación la *tholos* de Perge con la de Side, argumentando que tanto la primera como la segunda albergarían la estatua de la divinidad que protegía el «ágora-*macellum*», idea ya defendida por Mansel (MANSEL, 1973: 56; MANSEL *et alii*, 1956: 35). Esta *tholos*, de un diámetro máximo de 10,37 m, accesible por una escalera saliente de 9 escalones, estaba formada por un *podium* forrado con losas de mármol, sobre el que se ubicaba la *cella* circular, de 5,45 m de diámetro. La *cella* quedaba rodeada por 12 columnas y estaba interiormente rematada por una bóveda plana de casetones, decorada por los 12 símbolos del zodiaco en relieve, y cubierta con un tejado cónico de 12 lados, de 5,7 m de altura, tal y como se ha reconstruido (MANSEL *et alii*, 1956: 32-37 y figs. 151 y 153; MANSEL, 1978: 157-167 y figs. 174 y 175). Esta reconstrucción viene apoyada por su posible representación en numerosas monedas imperiales de la ciudad, en las que aparece la *tholos*, con cúpula semicircular al interior, bajo la que se sitúa la figura sedente de *Tikhe* o *Fortuna*, y tejado cónico al exterior, similares a otras que representan templos de *Tikhe*, cuyo culto en Asia Menor estaba muy extendido (MANSEL *et alii*, 1956: 35-36; MANSEL, 1978: 166 y fig. 183). Al igual que sucede con otros edificios del mismo tipo, este sufrió remodelaciones en época bizantina, que prolonga su vida, en este caso en el lado norte (MANSEL *et alii*, 1956: 27) (fig. 2C).

Otro caso particular y dudoso, aunque similar al de Side, lo constituye el llamado *Tetrastoon* de *Aphro-*

¹⁴ Una interpretación curiosa es la que le otorga LANCKO-RONSKI (1890: 141 y 143) al describir las ruinas aún no excavadas: un reloj, al modo del Octógono de Andronikos o la Torre de los Vientos de Atenas.

¹⁵ Como tal lo clasificó ALARCÃO (1983: 10-11), aunque RUYT (1983) no lo incluye en su catálogo de *macella*.

¹⁶ COULTON (1976: n. 4, p. 176) admite que resulta difícil distinguir un ágora cívica de un patio de mercado, pues en ambos casos el núcleo estaba formado por plazas públicas porticadas, tras las que podían abrirse estancias, y en ambos casos se denominaban *ágoras*. En caso de que existiesen edificios cívicos próximos, podría ser interpretada como un ágora cívica. En este caso Afrodísias, Herakleia de Latmos, Kremna, Nysa y Esmirna habrían sido ágoras de peristilo, quizás también Kos, Palmyra y Side fueron a la par mercados. Sin embargo, el ágora baja de Pérgamo, el mercado oeste de Mileto y el ágora rectangular de Éfeso podrían considerarse como edificios de mercado. No totalmente de acuerdo con Coulton, ALARCÃO (1983: 6 y 7), siguiendo a MARTIN (1951: 521 y 522), como ya indicamos más arriba, interpreta como *macella* los edificios comerciales de Corinto, Cnido, Afrodísias de Caria, Xanto, Atenas, Pérgamo, Esmirna o Palmira.

disias, según una inscripción hallada en el lugar. Se trata de una plaza ubicada también en la parte trasera de la escena del teatro, aunque algo desviada respecto a este, indicio de que la plaza es posterior, concretamente del siglo IV¹⁷. Su construcción como lugar de mercado vino a sustituir a las ágoras de la ciudad, afectadas por inundaciones y terremotos¹⁸. Consiste en una plaza enlosada, rodeada de columnas. Casi en el mismo centro aparece una plataforma circular de 6 m de diámetro. Pudo haber servido de fuente o pozo, dado que estaba dotada de una conducción de terracota, aunque su función original pudo haber sido un altar u otra. Sobre la cubierta de la estructura había un reloj de sol circular, y aparecían en ella inscripciones que indicaban los lugares de referencia para los vendedores. Alrededor se conserva en buen estado la pavimentación de baldosas de mármol de la plaza. El gran potencial comercial de la ciudad durante este periodo hizo necesario construir un segundo edificio de mercado algo más al sur del *Tetrastoon*. Tenía, en cambio, planta de tipo basilical, con una hilera de tiendas a cada lado, suelo de mármol y cubierta abovedada (AYABAKAN, s. a.: 9).

Por otra parte, son varios los casos en los que la interpretación de estos característicos edificios como *macella* en Asia Menor se refuerza por la presencia en la misma ciudad de un ágora, como en el caso de Aezani, o de dos ágoras, como la superior y la inferior de Sagalassos, por lo que no siempre la presencia de un ágora y el mantenimiento de su función comercial a lo largo del tiempo evita la construcción de un edificio que, si bien es su sucesor, evidencia la penetración de la cultura romana. Sin embargo, hemos de reseñar que en época romana se construyen algunas ágoras siguiendo el modelo helenístico.

En la ciudad de Sagalassos (Âglasum, Turquía) encontramos de nuevo un edificio que sigue la tipología grandiosa y regular de los *macella* de Asia Menor. Se sitúa en la esquina suroeste del ágora superior. Está dotado de un patio cuadrado de 21 m de lado interior con una *tholos* central circular de 6,3 m de diámetro, con 3 escalones sobre los que se sitúa un anillo de 8 columnas, rodeado de pórticos, tras los

que se abren las tiendas en los cuatro lados, aunque estas no han sido aún excavadas totalmente, y el acceso por el lado sur mediante escalinatas, siendo probable otro en el norte. El edificio¹⁹, cuyos lados debían de medir entre 40 y 45 m, presenta la peculiaridad de hallarse situado junto al ágora superior de la ciudad²⁰. Su identificación como *macellum* es, además, clara, gracias a la inscripción situada en la cara exterior del arquitrabe del pórtico, en la que se cita el *μάκελλον*, al magistrado evergeta, sacerdote del culto imperial, y la fecha de construcción durante el reinado de Cómodo (180-192), a quien está dedicado, juntamente con Crispina (LANCKORONSKI, 1893: 140; RUYT, 1983: 189 y 190; MITCHELL y WAELEKENS, 1988: 64-65 y fig. 2). En la ciudad existía un segundo edificio de mercado más antiguo, que ya hemos mencionado, de época tardohelenística, ubicado al norte del ágora. Posteriormente, en época altoimperial temprana, sufre diversas remodelaciones, así como en época julio-claudia, cuando se construye un ninfeo al lado. Otras modificaciones son de inicios del siglo V y del siglo VI, y continúa en uso hasta mediados del siglo VII, en que fue completamente destruido, probablemente por otro terremoto (WAELEKENS y VERMEERSCH, 1997: 127-128) (fig. 2D).

Otro caso lo hallamos en Éfeso, donde el gran ágora comercial helenística mantiene su función hasta el Bajo Imperio, aunque es posible que existiera un *macellum* sobre una plataforma en el lado norte de la ciudad, si bien encuentra opiniones contrarias, debido a su ubicación en una zona difícilmente accesible y a la presencia de dos inscripciones que citan el *μάκελλον*, que, realmente, aludirían al ágora comercial cuadrada (RUYT, 1983: 71). Este edificio guarda, en cualquier caso, grandes semejanzas con las ágoras de Perge, a una escala más reducida, y de Aezani: un espacio cuadrangular de 65 m de lado, en cuyo centro se eleva una plataforma circular excavada en la roca, de 17 m de diámetro aproximadamente, y 1,2 m de altura, con 12 salientes cuadrangulares radiales, de unos 1,30 m de longitud, que le otorgan un aspecto de rueda dentada, a la que se accede por una escalinata en su lado oeste. Se aprecian aún algunos tramos de la cimentación en roca de los muros correspondientes al pórtico que rodearía al área abierta. En algunos casos, según la recopilación realizada

¹⁷ RATTÉ (2001: 126) trae a colación el dato de la construcción por el gobernador Antonius Tatianus (360-364), aunque añade que esta información no es fiable, pues posiblemente solo le debemos a este personaje el pavimento de la plaza y las columnas, siendo el edificio una plaza pública de época anterior.

¹⁸ Sin embargo, RATTÉ (2001: 126) aporta datos a favor del funcionamiento del ágora contemporáneamente a la construcción del *Tetrastoon*.

¹⁹ Puede verse una reconstrucción virtual de los restos conocidos de la *tholos* y los pórticos en www.sagalassos.be/monum/u_agora/macellum/gr_macel.htm

²⁰ RUYT (1983: 189) la denomina *forum*.

por WIPLINGER y WLACH (1996: figs. 3, 101, 133 y 183), se ha representado con todo el aspecto de un *macellum*, como es el caso de E. Falkener en 1845, si bien lo interpreta como un *serapeion*; como un patio exento de *tholos* pero rodeado de posibles *tabernæ*, en el plano de W. Modrijan, que lo identifica como *macellum* (?); o como un edificio cuadrangular, en el que no se representan espacios a modo de tiendas, dotado de un edificio circular en el centro, tal y como lo representan LESSING y OBERLEITNER (1978: 74-75, n.º 18, y 117-118), quienes lo interpretan como un *heroon*, quizás el monumento funerario de Androklos; o G. Wiplinger y G. Wlach en 1995, esta vez identificado como un *macellum*. Por su parte, KEIL (1964: 63 y 64) insiste en la idea de que, a no ser por su incómoda ubicación, se trataría de un *macellum*, por lo que se podría interpretar como un edificio circular tardío o un templo circular. SCHERRER (2001: 78 y 79) afirma que la forma «siria» de la estructura central sugiere que el edificio pudo haber sido un templo para el culto a Caracalla. Se ha datado hacia el año 200 d. C., concretamente en el reinado de los Severos, siendo la única construcción de nueva planta de este periodo (SCHERRER, 2000: 78).

En cualquier caso, en Asia Menor y Grecia se siguieron prefiriendo los edificios de aspecto uniforme, cuyo núcleo era el patio-peristilo rodeado de pórticos, en los que no destaca ninguna entrada, frente a la axialidad de la arquitectura romana. El ágora de Philippoi en Macedonia (siglo II d. C.) constituye una rara excepción, dado su carácter axial (COULTON, 1976: 174).

CONCLUSIONES

Una vez evaluados todos los datos expuestos, no nos queda duda del origen arquitectónico del *macellum* de planta central, el más extendido en todo el Imperio romano, incluida la Península Ibérica (TORRECILLA, e. p.), en el ágora griega de tipo jonio. Esta ágora se desarrolla fundamentalmente entre fines del siglo IV y el siglo II a. C., aunque en algunos casos, como en Éfeso o Mileto, sufre remodelaciones incluso a lo largo de todo el periodo romano. Se trata de un edificio de planta bastante regular, dado que se implanta usualmente en ciudades con urbanismo reticular. La plaza central se rodea al menos en tres de sus lados por estoas, pudiendo quedar el cuarto abierto a una calle, aunque más tardíamente se rodea totalmente por estoas, aislándose del entorno, tal y como observamos en las ciudades ya citadas. En torno al

espacio central abierto se ubica un pórtico, al que pueden abrirse tiendas, almacenes, oficinas y espacios con funciones variadas. También hay que reseñar que el ágora jonia está destinada a actividades comerciales, existiendo en la ciudad otra ágora política para el desarrollo de funciones más «nobles», que puede estar ubicada en posición más alta, y por tanto más privilegiada, como en Pérgamo, o hacia el interior, en el caso de las ágoras tetrágonas portuarias.

Sin embargo, una vez que Roma adopte este modelo para sus propios edificios comerciales, dada que la funcionalidad es la misma, tal y como señalaba muy acertadamente MARTIN (1951: 522), lo somete a diversas transformaciones, por influencia de la arquitectura etrusca, de la que adopta no pocos elementos. Estas novedades se cifran en el concepto de axialidad, simetría y frontalidad. En el primer caso el *macellum* romano prima su desarrollo a lo largo de un eje central, generalmente el de mayor longitud, entre la puerta de acceso principal y la cabecera, a menudo consistente en un ábside o estancia destacada, y sobre el que se ubican las estructuras más importantes o destacables: la fachada principal, la *tholos* (en otros casos en el centro se ubica una fuente, en su lugar) y el aula de culto imperial o a los dioses protectores del edificio, en la cabecera. El concepto de axialidad suele ser muy rígido en los *macella* de la mitad occidental del Imperio y no tanto en los de la mitad oriental, sobre todo los de Asia Menor, posiblemente debido a que la influencia de la arquitectura helenística, concretamente del ágora, es mucho más importante en esta zona. Roma suele primar el desarrollo externo del edificio, poniendo gran énfasis en la decoración de las fachadas, que suelen formar parte de programas constructivos en conjugación con otros edificios, pórticos o plazas del entorno, frente al ágora griega, en la que primaba el desarrollo hacia el interior.

No obstante, pero en consonancia con estas afirmaciones, en general, los *macella* del Mediterráneo oriental presentan un aspecto más cercano al ágora tetrágona jonia, a pesar de su cronología altoimperial y su clara funcionalidad, como es el caso de Perge, Sagalassos o Corinto. Podemos incluir también el «ágora-*macellum*» de Side, en los que la omisión de los conceptos arquitectónicos de axialidad y simetría es mucho más evidente, si bien hemos defendido aquí su interpretación como un *macellum*.

EPILOGO. ÇARŞIS: HEREDEROS DEL MACELLUM ROMANO

En Sagalassos el edificio comercial se mantuvo, no sin numerosas reformas, hasta mediados del siglo VII, conservando su función originaria. No sería el único caso posiblemente. En época bizantina continuaron en funcionamiento algunos mercados de época helenística y romana. No hay duda de que durante la época bizantina existirían numerosos edificios destinados a fines comerciales (venta), que influirían en cuanto a su aspecto en los posteriores edificios otomanos destinados a tal fin, entre los que hay que distinguir varios tipos. Poco a poco aparecieron en las ciudades, sin embargo, un mayor número de hileras de tiendas a lo largo de las calles principales, incluso algunos puestos de madera en los soportales, acercándose cada vez más a la fisonomía del bazar oriental (FOSS, 2002: 73 y 74). De hecho, el típico bazar, consistente en una larga calle o varias calles cortas cubiertas, podría tener su origen en la *kaysariya* de época bizantina, que parece más un almacén de bienes para el comercio que un bazar. Este edificio, que también podría haber servido para la compra y venta de productos, fue conocido en la Alejandría bizantina (CEZAR, 1983: 70).

En época bizantina existe constancia de un edificio, el *bedesten*²¹, consistente en cuatro calles con cuatro puertas²², término que se mantiene aún para identificar, no obstante, a un tipo de edificio concreto destinado a la venta. Esta idea es refutada por Cezar, quien considera que no habría en la ciudad bizantina de Constantinopla un edificio que se corres-

pondiera con el posterior *bedesten* turco. Este edificio se convertirá en el más típico edificio turco para la venta, aunque aparece como edificio independiente ya en época seleúcida (CEZAR, 1983: 21 y 23). Existirían igualmente, y desde mucho más antiguo, bazares cubiertos. En la ciudad se hallaban tiendas y talleres artesanos en los mercados, distribuidos según una normativa: las tahonas en lugares abiertos para evitar el riesgo de incendio, las tiendas de comestibles por toda la ciudad para asegurar un buen abastecimiento a la población. A ellos se asociarían almacenes y *hans*. Una buena parte de la sociedad se dedicaba al comercio y la estabilidad monetaria permitió la buena marcha de la economía en las ciudades (NIKOLAU, 2003; JRISTOFORAKI, 2003). CEZAR (1983: 53) opina que en la Europa medieval y en Bizancio existían tiendas y *hans*, pero a diferencia de los mismos edificios de época turca, aquellos eran sobre todo almacenes y centros de venta al por mayor, estando estos, además, destinados a la venta al por menor y a talleres de manufacturas. Por ello, los *hans* comerciales turcos se ubicaban en la zona más bulliciosa del bazar y próximos al *bedesten* y a otras tiendas.

La presencia de Bizancio en *Hispania* tiene un gran peso, ya que duró más de un siglo, desde el desembarco en la Península Ibérica en 552, habiendo sido *Septem* (Ceuta) y las Islas Baleares ya anteriormente tomadas, hasta las primeras décadas del siglo VII²³, y se extendió por toda la costa del sureste peninsular. Fruto de esa presencia es una actividad comercial notable, así como ciudades portuarias dedicadas principalmente a la actividad comercial: *Cartago Spartaria* (Cartagena), en la que se ha conservado un barrio bizantino sobre las ruinas del teatro romano, *Malaca*, *Carteia* (San Roque, Cádiz), *Traducta* (Algeciras), Begastrí, Lorca. Aunque no se conocen con precisión los límites territoriales bizantinos, actualmente se sitúan en el *fretum gaditanum*, al occidente, y en Alicante, por el este, con penetración hacia el interior. Estos enclaves son continuadores de las relaciones comerciales con la *pars orientalis* del Imperio y con otras ciudades del Mediterráneo, iniciadas ya en el siglo V, y durante los siglos V, VI y VII, y desmienten la idea de aislamiento del Mediterráneo occidental tras las invasiones vándalas (RAMALLO y

²¹ Según ÖZDEŞ (1998: 17), el término *bedesten* procede de *bezistan* o *bezzazistan* (*bez = bezze*), que se traduce como 'telas o bienes procedentes de expolios de guerra'. Por tanto, eran bazares cubiertos destinados a la venta de textiles, y, posteriormente, a la compra-venta de bienes de lujo y antigüedades. Dentro de la tipología de los *bedestens* encontramos el más sencillo, consistente en un volumen cubierto, sin pilares ni tiendas. Otro tipo presenta pilares en el centro, pero sin tiendas alrededor (Sandal Bedesten de Estambul). En otros casos hay tiendas en el perímetro exterior e interior, pero carecen de pilares centrales. Finalmente, el tipo más complejo posee pilares centrales y tiendas interiores y exteriores, como el llamado *Eski Bedesten* del Gran Bazar de Estambul y los *bedestens* de Bursa y Edirne (ÖZDEŞ, 1998: 139).

²² CEZAR (1983: 8 y n. 22) previene contra el error cometido por otros autores al identificar el *bedesten*, haciendo referencia sobre todo al antiguo que existe en el Gran Bazar de Estambul, con la palabra *çarşı* por la similitud de plantas: cuatro entradas en las que había tiendas para la venta de telas. Sin embargo, la palabra *çarşû*, de la que procede *çarşı*, apareció poco después de la construcción del Eski Bedesten del Gran Bazar.

²³ El final de la presencia bizantina entre los años 621 y 624, así como el primer desembarco peninsular, son cronologías sopeadas por varios autores y aceptadas igualmente por RAMALLO y VIZCAÍNO (2002: 315).

RUIZ, 2000; RAMALLO y VIZCAÍNO, 2002: 316; BERNAL y VALLEJO, 2003: 128 y 129).

Son varios los edificios con fines comerciales que conocemos desde el periodo Seleúcida, momento desde el que se atestiguan en la literatura términos como *çarşı*, *bazar*, *bazargâh*, *kârban* ('caravan'), *kârbansaray* ('caravansar'), el término árabe *bezzaz* ('vendedor de telas') o el término persa *bezzazistan* ('sección de un bazar para la venta de telas'), término este usado ya desde el periodo seleúcida, a finales del siglo XI (CEZAR, 1983: 3, 10 y 11). Hoy en día el término en la lengua turca que identifica el edificio comercial por antonomasia es *çarşı*, traducido como 'bazar' y empleado desde los siglos XIII y XIV. ÖZDEŞ (1998: 17) y CEZAR (1983: 5) recogen el testigo de otros autores que defienden que aquella palabra es una deformación del giro persa *cihar-suk* ('cuatro calles') o *çarşû* o *çarşu*, es decir, 'calles o espacios cubiertos o al aire libre con tiendas o puestos a ambos lados' o bien 'un lugar al aire libre con una plaza de cuatro lados'. En realidad su traducción como 'bazar' no es del todo correcta, aunque su identificación funcional proviene ya del siglo XIV, pues esta palabra, también originaria del persa y algo más antigua que *çarşı*, designa exclusivamente un área comercial cubierta o un lugar para las compras, por lo que es preferible denominar *çarşı* al edificio concebido y destinado a la venta (CEZAR, 1983: 4-6; ÖZDEŞ, 1998: 17).

Otro tipo de edificio es el caravansar o *kervansaray*, construido por los Selyúcidas en las rutas comerciales para alojar a las caravanas, con lugares para la pernocta, para los animales, para el rezo (una pequeña mezquita) y para la venta de productos.

Si bien el *çarşı* o bazar es el tipo que ha fosilizado los antiguos *macella* de planta basilical, son los *hans* los que han hecho lo propio con los *macella* de planta central, cuyo origen se halla, a su vez, en las ágoras jonias de Asia Menor, algunos de los cuales se han destinado hoy en día a la venta de diversos productos, es decir, se usan como *çarşıs*. Consisten en un patio central, con una pequeña mezquita o fuente en el centro, rodeado de un pórtico tras el que se sitúan las tiendas. Usualmente suelen contar con un segundo piso, con una galería y tiendas. Los mejores ejemplos los hallamos en Bursa (Turquía), concretamente en los llamados *emir han* (siglo XIV), *koza han* (año 1490) y *fidan han* (CEZAR, 1983: 35-40 y 58-66; ÖZDEŞ, 1998: 25 y 26 y fig. p. 29). Entre estos edificios corre un bazar cubierto, a modo de larga calle con tiendas a ambos lados. En Bursa también hallamos un *bedesten*, próximo a los *hans* y al bazar citados, con tiendas al interior y al exterior, así como el

llamado *Sipahi çarşı*, al noroeste de estos, un edificio rectangular con muros divisorios transversales a los lados largos, que actualmente aloja a vendedores de muebles (fig. 3).

En Edirne (Turquía) hallamos un *bedesten* similar al de Bursa: un edificio rectangular, con pilares centrales, y tiendas en todo el perímetro exterior e interior, cubierto con cúpulas. Fue edificado en los años 1417 y 1418. Otro edificio peculiar es el *Arasta*²⁴, un bazar de 225 m de largo y 73 arcos, que sirve de sustentación y acceso a la mezquita de Selimiye. El *Ali Paşa çarşı*, construido por el arquitecto Sinan en 1569, por orden de uno de los últimos visires de Solimán el Magnífico, consiste en un larguísimo edificio (300 m) con pasillo central y tiendas a ambos lados en todo su recorrido, al que se puede acceder por 6 puertas (CEZAR, 1983: 40 y 41; ÖZDEŞ, 1998: 48 y 49 y figs. pp. 55, 59 y 61).

Sin duda el más famoso es el Gran Bazar (*Kapalı çarşı*) de Estambul. En su interior se conservan varios *bedesten*, entre los que destacan el Eski Bedesten ('Bedesten Viejo') y el Sandal Bedesten. Aunque algunos autores son partidarios del origen bizantino de aquel y de otras partes del Gran Bazar, ÖZDEŞ (1998: 76 y 77 y figs. pp. 91, 93 y 95) defiende que fue edificado sobre las ruinas de los cimientos y muros de la gran área mercantil bizantina, probablemente no cubierta como los bazares, que había existido en este lugar. Como ya indicamos más arriba, Cezar es también de la opinión de la inexistencia de un *bedesten* en la Constantinopla bizantina, pero sí existía un bazar o área comercial de gran tamaño, sobre la que continuó su función el bazar del periodo otomano (CEZAR, 1983: 22 y 53). Por tanto, su aspecto actual se debe a Fatih, conquistador de la Constantinopla bizantina en el siglo xv. Al principio la construcción se realizaría en madera, pero numerosos incendios y terremotos posteriores causaron graves daños al edificio, que fue finalmente levantado en ladrillo y piedra en el siglo xviii. El *Mısır çarşı* o 'Bazar Egipcio', junto a la *Yeni Cami* ('Mezquita Nueva'), fue erigido a mediados del siglo xvii, a modo de dos calles cubiertas en ángulo, con tiendas a ambos lados, así como en el exterior en su lado oeste (ÖZDEŞ, 1998: 107 y 109).

Estos edificios, actualmente en pleno funcionamiento, nos pueden dar una idea del aspecto de los

²⁴ *Arasta*, término igualmente de origen persa, designa un edificio comercial particular y una parte de un bazar (CEZAR, 1983: 10).

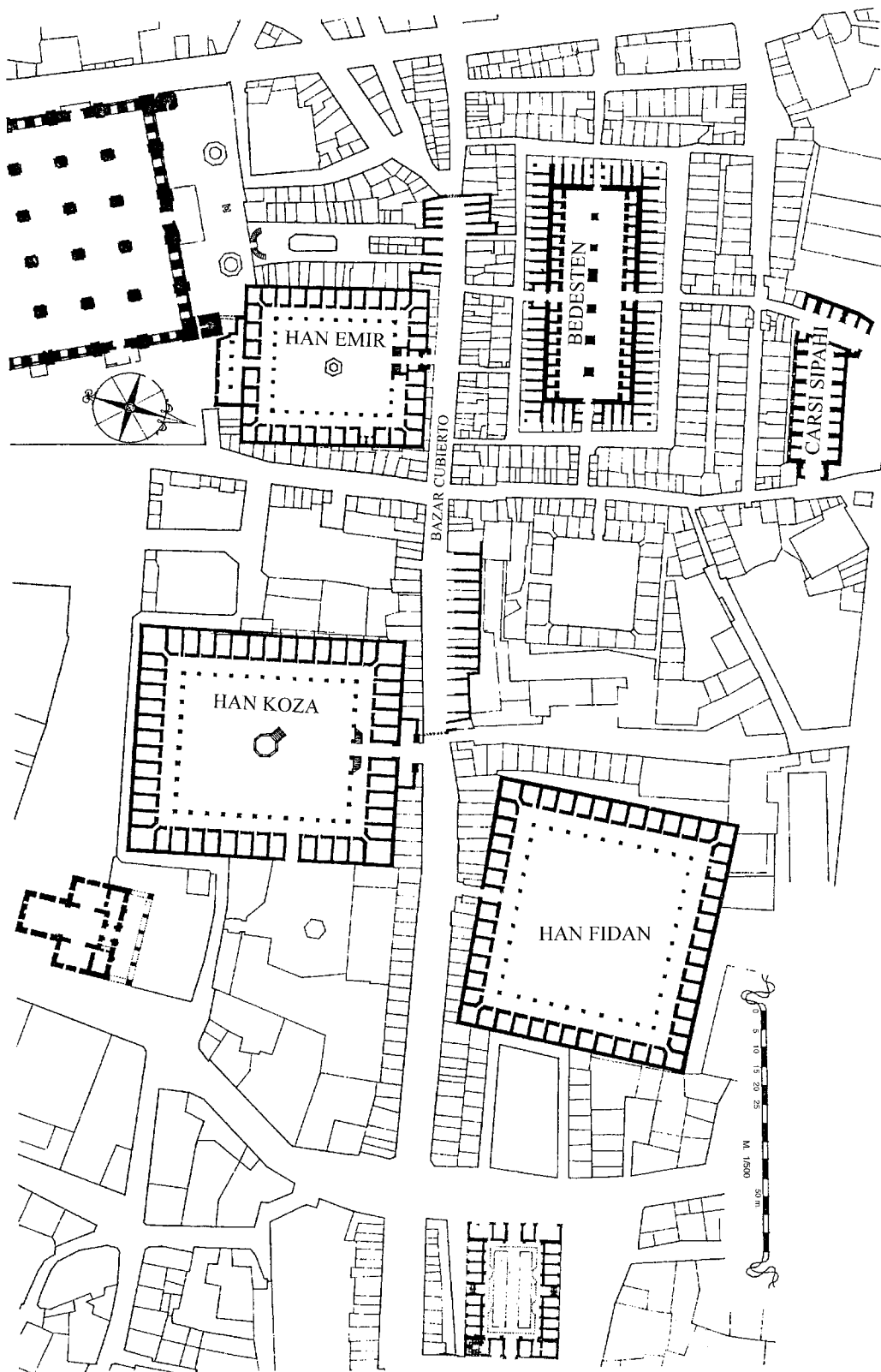


Fig. 3. Centro comercial de Bursa (según ÖZDEŞ, 1998: 29, fig.).

antiguos *macella*, del bullicio en las horas de mercado y de las actividades de tipo social que se generaban en torno a ellos. CEZAR (1983: s. v. *foreword*) afirma que «una valoración cuidadosa del área comercial en la ciudad turca desde el punto de vista del desarrollo urbano es esencial para la comprensión de su fundación, desarrollo y vida», sentencia que puede ser perfectamente aplicada al *macellum* romano y a su significado en el contexto de la ciudad. Al igual que en Roma, el bazar se ubicaba en el centro de la ciudad, por razones que se cifran en las necesidades sociales, económicas y culturales de la población (CEZAR, 1983: 31), de modo que, al igual que sucedía con el foro romano y con el *macellum*, que cumplen todas estas funciones y se sitúan próximos el uno al otro, todas las calles principales conducen a él.

BIBLIOGRAFÍA

- AKURGAL, E. (1986). *Civilisations et sites antiques de Turquie. De L'époque préhistorique jusqu'à la fin de L'Empire roman (8000 av. J.-C. – 395 ap. J.-C.)*. Estambul.
- ALARCÃO, J. (1983). A Arquitectura dos Mercados Romanos. *Minia* 6 (7), pp. 5-48. Braga.
- AYABAKAN, C. (s. a.). *All of Aphrodisias. Step by step*. Güney Kartpostal ve turistik Yayıncılık. Antalya.
- BARRAL I ALTET, X. (1995). La Antigüedad clásica. Grecia, Roma y el mundo mediterráneo. En *Historia universal del arte*, vol. II. Planeta, Barcelona.
- BERNAL, D., y M. VALLEJO (2003). La vida cotidiana en Bizancio. En *Bizancio en España. De la Antigüedad tardía a El Greco*, pp. 128-135. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- CALZA, G., et alii (1953). *Scavi di Ostia. I. Topografia generale*. Roma.
- CEZAR, M. (1983). *Typical commercial buildings of the Ottoman classical period and the Ottoman construction system*. Estambul.
- COULTON, J. J. (1976). *The architectural development of the Greek Stoa*. Oxford.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, J. M. (1995). Del ágora al foro: los espacios públicos de las ciudades griegas y sus transformaciones en época romana. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 35, pp. 229-244. Madrid.
- FOSS, C. (2002). Life in city and country. En MANGO, C. (ed.). *The Oxford history of Byzantium*, pp. 71-95. Nueva York.
- FOUGÈRES, G. (1890). Fouilles de Mantinée. *Bulletin de Correspondance Hellénique* 14 (1887-1888), pp. 245-275.
- FRAYIN, J. M. (1993). *Markets and fairs in Roman Italy*. Oxford.
- GROS, P. (1996). Marchés. En *L'architecture Romaine du début du III^e siècle av. J.-C. à la fin du Haut Empire. I. Les monuments publics*, cap. 17.
- HUEBER, F. (1997). Zur städtebaulichen Entwicklung des hellenistisch-römischen Ephesos. *Istanbul Mitteilungen* 47, pp. 251-269. Estambul.
- JRISTOFORAKI, I. (2003). Comercio y artesanía. *Aspectos de la Vida Cotidiana en Bizancio 90*. Ministerio Helénico de Cultura.
- KEIL, J. (1964). *Führer durch Ephesos*. Viena.
- LANCKORONSKI, C. (1890). *Les villes de la Pamphylie et de la Pisidie*. París.
- LESSING, E., y W. OBERLEITNER (1978). *Ephesos. Weltstadt der Antike*. Viena.
- MACDONALD, W. L. (1982). *The architecture of the Roman Empire*. Yale.
- MANSEL, A. M. (1963). *Die Ruinen von Side*, Berlín, pp. 97-101.
- MANSEL, A. M. (1973). Perge, 1972. *Anatolian Studies xxiii (n.º esp. 1968-1972)*, pp. 55-57. Ankara.
- MANSEL, A. M. (1975). Bericht über Ausgrabungen und Untersuchungen in Pamphylien in den Jahren 1957-1972. *Archäologischer Anzeiger* 1 (90), pp. 49-96. Berlín.
- MANSEL, A. M. (1978). Side 1947-1966. Yılları kazıları ve Araştırmalarının sonuçları. *Türk Tarih Kurumu Yayınlarından, v (33). Antalya Bölgesinde Araştırmalara 10*. Ankara.
- MANSEL, A. M., et alii (1956). Side agorası ve civarındaki binalar. 1948 Yılı kazılarında dair rapor (die Agora von Side und die Benachbarten bauten. Bericht über die Ausgrabungen im Jahre 1948). *Türk Tarih Kurumu Yayınlarından v (15)*. Ankara.
- MAR, R., y RUIZ DE ARBULO, J. (1988). Sobre el ágora de Emporion. *Archivo Español de Arqueología* 61 (157-158), pp. 39-60. Madrid.
- MARTIN, R. (1951). *Recherches sur l'agora grecque. Études d'histoire et d'architecture urbaines*. París.
- MARTIN, R. (1974). *L'urbanisme dans la Grèce Antique*, 2.^a ed., París, p. 268;
- MARTIN, R. (1978). Agora et forum: ancêtres de la Plaza Mayor? En VV AA. *Forum et Plaza Mayor dans le monde hispanique (28 octobre 1976)*. Série Recherches en Sciences Sociales, 4. París.
- MELLINK, M. J. (1974). Archaeology in Asia Minor. *American Journal of Archaeology* LXXVIII (117). Boston.

- MITCHELL, S., y WAELKENS, M. (1988). Cremna and Sagalassus 1987. *Anatolian Studies xxxviii*, pp. 53-65. Londres.
- NAUMANN, R. (1976). *The Princeton encyclopedia of classical sites*. Princeton.
- NIKOLAU, Y. (2003). Actividades en la ciudad. *Aspectos de la vida cotidiana en Bizancio 79*. Ministerio Helénico de Cultura.
- ÖZDEŞ, G. (1998). *The Turkish çarşı*. Estambul. Reed. del original de 1954.
- RAMALLO, S. F., y RUIZ, E. (2000). Cartagena en la arqueología bizantina en *Hispania*: estado de la cuestión. V *Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, 16-19 abril de 1998)*, pp. 305-322. Barcelona.
- RAMALLO, S. F., y VIZCAÍNO, J. (2002). Bizantinos en *Hispania*. Un problema recurrente en la arqueología española. *Archivo Español de Arqueología 75*, pp. 313-332. Madrid.
- RATTÉ, C. (2001). The urban development of Aphrodisias in late Antiquity. En PARRISH, D. (ed.). *Urbanism in Western Asia Minor. New studies in Aphrodisias, Ephesos, Hierapolis, Pergamon, Perge and Xanthos. Journal of Roman Archaeology (supplementary series 45)*, pp. 117-148. Portsmouth.
- RHEIDT, K. (1997). Die Ausgrabungen in Aizanoi 1995. *XVIII Kazı Sonuçları Toplantısı (mayo, 1996)*, vol. II, pp. 101-117. Ankara.
- RUYT, C. de (1983). *Macellum. Marché alimentaire des Romains*. Lovaina.
- SCHERRER, P. (2000). *Ephesus. The new guide*. Estambul.
- SCHERRER, P. (2001). The historical topography of Ephesos. En PARRISH, D. (ed.). *Urbanism in Western Asia Minor. New studies in Aphrodisias, Ephesos, Hierapolis, Pergamon, Perge and Xanthos. Journal of Roman Archaeology (supplementary series 45)*, pp. 57-96. Portsmouth.
- STACCIOLI, R. A. (1962). Mercato. *Enciclopedia dell'arte antica, classica e orientale*, t. IV, pp. 1028-1031. Roma.
- THÉDENAT, H. (1969). Macellum. En AREMBERG, C. H. d', y SAGLIO, E. D. M. *Dictionnaire de antiquités grecques et romaines*, t. III/2, pp. 1457-1460. Graz.
- TORRECILLA (e. p.). Aproximación al estudio de los macella romanos en *Hispania*. *XXVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 2001)*.
- WAELKENS, M., y VERMEERSCH, P. M. (1997). Sagalassos 1995. *XVIII Kazı Sonuçları Toplantısı (mayo, 1996)*, vol. II, pp. 119-153. Ankara.
- WARD-PERKINS, J. B. (1970). From Republic to Empire: reflections on the early provincial architecture of the Roman West. *The Journal of Roman Studies LX*, pp. 1 y ss. Londres.
- WIPLINGER, G., y WLACH, G. (1996). *Ephesus. 100 years of Austrian research*. Viena.